

LAS CINCO SOLAS

El día 31 de Octubre de 1517 que hoy celebramos, Martín Lutero, fraile y teólogo agustino, formuló su primera protesta contra las enseñanzas doctrinales romanas en la puerta de la iglesia del Castillo de Wittenberg, Alemania. La intención de Lutero fue traer una reforma a la Iglesia, después de ver que, lo que se estaba practicando, no estaba de acuerdo con las Santas Escrituras.

Se enseñaba entre otras muchas cuestiones más, que el cristiano debía darle a Dios una satisfacción por los pecados cometidos para que le fueran perdonados; Así que se empezaron a vender indulgencias, documentos de perdón por medio de los cuales se podía disminuir el tiempo en el purgatorio, e incluso alcanzar indulgencias plenarias, es decir, las que perdonaban todos los pecados sin necesidad de la confesión a cambio de pagar una suma de dinero.

Este fue solo un ejemplo de todas las cuestiones que se practicaban al margen de la Biblia. La protesta de Lutero contenía 95 afirmaciones confrontadas con las Escrituras que evidenciaban errores en muchas de estas prácticas.

Martín Lutero fue un creyente genuino que no buscaba otra cosa que ser consecuente, no podía quedarse pasivo ante todo esto y buscó la paz en Dios, que no había encontrado en la religión y sí en Cristo Jesús. Él descubrió en palabras de Cristo Jesús, que la religión no salva y que es imposible según la propia Escritura que así fuese. Leyendo por sí mismo la Biblia se dio cuenta de que solo es posible ser aceptado por Dios por la fe en Jesucristo y de ahí su empresa de querer reformar la iglesia, la cual amaba y por la cual se sentía comprometido en su conciencia, para que volviese al auténtico espíritu y mensaje del evangelio beneficiando así a muchas personas confundidas. Lutero buscaba alumbrar la propia iglesia de Roma y que volviese a la verdad del evangelio y de la Palabra de Dios.

Sin embargo en junio de 1520, el papa excomulgó a Lutero. Cuando se le pidió retractarse de sus enseñanzas, Lutero declaró: "Que se me convenza mediante testimonios de la Escritura y claros argumentos de la razón por los textos de la Sagrada Escritura, por lo cual estoy sometido a mi conciencia y ligado a la Palabra de Dios. Por eso no puedo ni quiero retractarme de nada. ¡No puedo hacer otra cosa. Dios me ayude"

Con la negativa de la Iglesia Católica Romana de responder al llamado de Lutero a reformarse y regresar a las doctrinas y prácticas de la misma, comenzó la Reforma Protestante. Muchos otros creyentes que leyeron las tesis de Lutero entendieron la necesidad de volver al mensaje original de Jesús en los evangelios y así nació la iglesia protestante y la actual iglesia cristiana evangélica.

Estas enseñanzas reformadas se resumieron en las así llamadas "cinco solas"

Cinco solas es la denominación conjunta para cinco frases en latín que surgieron durante la Reforma Protestante y resumen las creencias teológicas básicas de los reformadores protestantes.

La palabra latina *sola* significa “solo” o “solamente”. Las cinco *solas* expresaban cinco creencias fundamentales, que los reformadores entendían como pilares esenciales para la vida y práctica cristianas.

Todas y cada una de las *solas* rechazaban o se oponían explícitamente a prácticas y doctrinas añadidas por la tradición a lo largo de los siglos y a menudo tergiversadas en la cristiandad y que los reformadores exponían por no estar de acuerdo con la enseñanza de Cristo y los apóstoles.

¿Cuáles son estas enseñanzas?

1: Sola Scriptura – Solo la Escritura (La Biblia es la única base de Fe y Práctica)

La doctrina de que la Biblia es por sí sola la autoridad suprema, fue el “Principio Formal” de la Reforma. En 1521, en el histórico interrogatorio de la Dieta de Worms, Martin Lutero declaró que su conciencia estaba cautiva a la Palabra de Dios.

Es decir, que la Palabra de Dios es la máxima y única (sola) autoridad para un cristiano.

El apóstol Pablo dijo así a su discípulo Timoteo en su famosa epístola de su nombre: “Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” **(2 Timoteo 3:16-17)**

Este lema define la función de las Escrituras como única autoridad sobre la iglesia. Cualquier autoridad, organización, experiencia, liderazgo, motivo o práctica dentro de la iglesia debía estar sujeta al lema de **Solo Escritura**.

Solo la Biblia, la Palabra de Dios tiene el poder para cambiar a una persona y transformar su vida, capaz de cambiar su forma de actuar y su corazón, llegando a tener paz con Dios, con los demás y consigo mismo. Esto es lo que declara la Biblia.

La Escritura solamente es la regla inerrante de la vida de la iglesia. Por eso la importancia que pusieron los reformadores en traducir la Biblia desde el latín al lenguaje del pueblo, que el pueblo tenga acceso a la enseñanza Bíblica para que toda persona experimente el poder y la bendición de la Biblia y el mensaje de Cristo Jesús.

En España los reformadores Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera tradujeron la Biblia al castellano en el monasterio de San Isidoro del Campo en Santiponce, Sevilla. Para que el pueblo llano conozca lo que dice la escritura acerca de Jesús y que no es otra que lo que resume Juan es su evangelio, “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su único Hijo, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, sino tenga vida eterna.” y por eso tuvo que morir Cristo en la cruz por cada acto malo, por cada hecho contrario a lo que Dios quiere y que la Biblia llama pecado y reconciliar al hombre con Dios. (Evangelio de Juan 3:16)

2: Sola Fide – Solo por Fe (Justificación solo por la Fe)

El principio de la Reforma es también justificación solamente por fe. La Confesión de Fe de Westminster establece, “La Fe, así recibida y reposada en Cristo y su justicia, es el único instrumento de justificación...”

La Escritura dice:

El justo por la fe vivirá;...” (**Romanos. 1:17**)

La salvación no es por las buenas obras, sino por la fe en Cristo Jesús.

Este lema define cual es el medio único por el cual se puede alcanzar la salvación. Esto es, cuando Dios por su gracia da fe al pecador para creer en Cristo y ser salvo.

Nadie se salva por ser bueno, sino por creer. Nadie nace salvo, nadie hereda la salvación, ni nadie puede salvarse a sí mismo o salvar a otros. Solo la fe salva. Y esa fe es en Cristo.

Martín Lutero fue liberado de sus tormentos de conciencia en el convento donde se auto flagelaba buscando justificación cuando leyó: El Justo por la Fe vivirá (**Romanos. 1:17**) y

Efesios 2: 1, 4-9. Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

⁵ aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

⁶ y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

⁷ para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

⁸ Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

⁹ no por obras, para que nadie se gloríe.

3: Sola Gratia – Solo por Gracia (La salvación es solo por la Gracia de Dios)

En contraste con las doctrinas de mérito personal impartido por la tradición, sola gratia y la doctrina de la gracia fueron predicadas por todos los reformadores.

Este lema define el fundamento sobre el cual Dios acepta a los hombres. La gracia es lo contrario a pago o compensación. Cualquier cosa que una persona merezca o se haya ganado por su mérito o esfuerzo es querer pagar la salvación. Pero la salvación no tiene precio ni se le puede poner ningún precio, por eso la gracia no tiene que ver nada con méritos personales.

Esto es la esencia del Evangelio: **Porque por Gracia sois salvos...no por obras para que nadie se glorié (Efesios 2:8-9).**

El amor de Dios es lo único que ha movido a Dios a salvar a los pecadores. No hay obra humana que pueda con esta base de salvación. No hay método, técnica o estrategia que pueda transformar al hombre. La fe que salva no puede ser producida en el corazón humano es Dios quien puede dar esta gracia cuando crees en Jesús.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (Efesios 2:4-5)

4: Sola Christo – Solo por Cristo (Solamente por medio de la obra de Cristo hay salvación)

La Reforma hizo un llamado a la iglesia a regresar a la fe solo en Cristo como único mediador entre Dios y el hombre. Mientras la iglesia romana mantuvo la tradición de que las almas deben ser ayudadas por las oraciones intercesoras de los feligreses”, “los santos deben ser invocados y venerados o adorados;”, y que, “sus reliquias deberán ser veneradas”, los reformadores enseñaron que la salvación es solamente a través de la obra de Cristo.

La Escritura dice:

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

El (Cristo) es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. **(1 Timoteo 2:5-6; Colosenses 1:13-18)**

Este lema define el origen y el objeto central de la fe Cristiana. Los reformadores se opusieron a exaltar cualquier cosa que no fuera Cristo. Ningún ritual, institución o individuo puede ni debe ser motivo de confianza sino Cristo. Ningún proyecto, visión o necesidad debe competir por el lugar primario de Cristo en la iglesia. Ninguna filosofía, ideal o argumento debe ser predicado en la iglesia que no exalte a Cristo y su muerte en la cruz por el pecado de los hombres. Tenemos fe en Cristo, no en ninguna otra cosa.... Solo Cristo es digno de confianza pues él es el único mediador y salvador.

5: Soli Deo Gloria – Solo a Dios la Gloria (Solamente se le debe dar la Gloria a Dios)

Finalmente, la Reforma recupero la enseñanza bíblica de la soberanía de Dios sobre todos los aspectos de la vida del creyente. Toda la vida deberá ser vivida para la gloria de Dios. Como afirma la declaración de Westminster, “¿Cuál es el fin principal del hombre? El fin principal del hombre es el de glorificar a Dios, y gozar de Él para siempre.”

La Escritura dice:

“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios... Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén. ... **(1 Corintios 10:31)**

Ahora después de 500 años, podemos pensar que todo esto queda muy lejos y que estamos hablando sólo de historia, pero déjenme decirles que continuamente nuestras vidas han de ser reformadas y renovadas día a día. ¿Está nuestra fe cristiana basada en la Palabra de Dios, la Biblia o quizás necesite reformas?

Como decíamos al principio Lutero experimentaba a Cristo como su Señor y Salvador, Lutero abandonó una religión y abrazó una relación, una relación con Cristo Jesús.

Él se tomó muy en serio lo que La Biblia declara, que somos creación de Dios y que Dios es un padre amoroso que quiere tener relación personal con cada uno de nosotros, pero que nuestra práctica de vida donde cada uno cree lo que quizás le gusta creer y que hace lo que bien le parece, alejado de Dios y su voluntad nos lleva a una situación de pecado, palabra pasada de moda hoy en día pero practicada como nunca. Y esta es la esencia y el significado del pecado: todo aquello que esté en contra de lo que Dios quiere y dice. Y esto nos separa de Dios porque Dios es Santo y no puede en su esencia y naturaleza tener relación alguna con el pecado.

José A. Cervero 2017